



Claudia Sheinbaum juega con el presupuesto e impone cartas marcadas



En el juego político, como en el póker, no basta con tener una buena mano: **se necesita estrategia, audacia y, en ocasiones, la habilidad para despistar al adversario.** El Presupuesto 2025, publicado por la presidenta Claudia Sheinbaum el pasado 24 de diciembre, deja en claro que, en esta partida, ella está dispuesta a apostar todo en su jugada populista, incluso si eso implica sacrificar sectores clave.

Con recortes significativos a **salud, medioambiente, cultura y seguridad, Sheinbaum parece estar jugando con una mano débil.** En cualquier mesa, estos serían los ases que garantizarían el bienestar y la estabilidad del país, pero en su lugar, los ha descartado para **reforzar programas sociales que, aunque bien recibidos por ciertos sectores, no resuelven problemas estructurales.** Es como apostar todas las fichas en una escalera incompleta, esperando que el river le dé la carta salvadora: **la aprobación popular que necesita rumbo a 2024.**

El ajuste "brutal" al Poder Judicial y al INE demuestra otra cara de su estrategia. Aquí no hay farol, sino un claro intento de

debilitar a las instituciones que podrían fungir como contrapesos. Sheinbaum parece estar construyendo un mazo hecho a la medida, en el que sus adversarios queden fuera de juego, sin fichas para competir.

Pero el verdadero comodín en esta baraja es la deuda pública. Con 12 pesos de cada 100 provenientes de endeudamiento, el gobierno está apostando al límite. Si la economía se mantiene estable, puede que este movimiento se traduzca en beneficios a corto plazo; pero si la jugada falla, el país podría enfrentarse a un futuro hipotecado.

En contraste, sectores como las pensiones para adultos mayores, las becas para estudiantes y los trenes de pasajeros, incluido el Tren Maya, son las cartas que la presidenta presume con orgullo. Sin embargo, en el fondo, son un intento de mantener a la base electoral cautiva, más que una apuesta por el desarrollo sostenible.

En el póker, el jugador que lo arriesga todo puede salir victorioso o perderlo todo. Claudia Sheinbaum está jugando con las cartas marcadas, priorizando intereses políticos por encima de las necesidades estructurales del país. Queda por ver si los ciudadanos, quienes al final serán los que paguen la deuda y enfrenten las carencias, estarán dispuestos a seguir apostando por su liderazgo en el tablero político.

Por ahora, en esta partida, México y los mexicanos parecen ser los únicos que pierden la mano y se cumple con la prédica electoral de "primero los pobres...", pero para que sean mayor en número.

¡Ciaooo!

